

ESTUDIO SOBRE LOS CUATRO EVANGELIOS

108

Mateo 23:16-22

“¡Ay de vosotros, guías ciegos! Que decís: Si alguno jura por el templo, no es nada; pero si alguno jura por el oro del templo, es deudor. ¡Insensatos y ciegos! Porque ¿cuál es mayor, el oro, o el templo que santifica al oro? También decís: Si alguno jura por el altar, no es nada; pero si alguno jura por la ofrenda que está sobre él, es deudor. ¡Necios y ciegos! Porque ¿cuál es mayor, la ofrenda, o el altar que santifica la ofrenda? Pues el que jura por el altar, jura por él, y por todo lo que está sobre él; y el que jura por el templo, jura por él, y por el que lo habita; y el que jura por el cielo, jura por el trono de Dios, y por aquel que está sentado en él.”

Mateo 23: 23-26 “¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque diezmás la menta y el eneldo y el comino, y dejáis lo más importante de la ley: la justicia, la misericordia y la fe. Esto era necesario hacer, sin dejar de hacer aquello. ¡Guías ciegos, que coláis el mosquito, y tragáis el camello! ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque limpiáis lo de fuera del vaso y del plato, pero por dentro estáis llenos de robo y de injusticia. ¡Fariseo ciego! Limpia primero lo de dentro del vaso y del plato, para que también lo de fuera sea limpio.”

Lucas 11:37-42 “Luego que hubo hablado, le rogó un fariseo que comiese con él; y entrando Jesús en la casa, se sentó a la mesa. El fariseo, cuando lo vio, se extrañó que no se hubiese lavado antes de comer. Pero el Señor le dijo: Ahora bien, vosotros los fariseos limpiáis lo de fuera del vaso y del plato, pero por dentro estáis llenos de rapacidad y de maldad. Necios, ¿el que hizo lo de fuera, no hizo también lo de adentro? Pero dad limosna de lo que tenéis, y entonces todo os será limpio. Mas ¡ay de vosotros fariseos! Que diezmás la menta, y la ruda, y toda hortaliza, y pasáis por alto la justicia y el amor de Dios. Esto os era necesario hacer, sin dejar aquello.”

Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: Mateo 23:16-36; Lucas 11:37-54

I. Preguntas para el estudio bíblico inductivo.

1.1 ¿Contra qué Jesús reaccionó tan fuertemente en este pasaje?

Respuesta:

1.1 Jesús condenó con mucha vehemencia a los que mentían y juraban falsamente utilizando como garantía no solo el templo sino también el altar y el cielo. Jesús escuchó que algunos decían “Te juro por el templo de Jerusalén” cuando no tenían el propósito de cumplir con su juramento. Pero si estaban decididos a cumplirlo decían: “Te juro por el oro del templo” y entonces debían sí o si hacer lo que habían prometido. Por eso fueron tan fuertes las palabras de Jesús: “¡Ay de vosotros, guías ciegos! Que decís: Si alguno jura por el templo, no es nada; pero si alguno jura por el oro del templo, es deudor. ¡Insensatos y ciegos! Porque ¿cuál es mayor, el oro, o el templo que santifica el oro?” También juraban por el altar del templo cuando querían engañar, creyendo que ese juramento era nulo, pero si juraban por la ofrenda, entonces era un asunto serio. Además, pensaban que si juraban por el cielo eso no era nada, pero si juraban por el trono de Dios era un juramento válido. Jesús sacó a luz y condenó este razonamiento perverso.

2.1 ¿Eran hipócritas los escribas y fariseos porque diezmaban hasta de la producción de la huerta en el fondo de sus casas?

2.2 ¿Qué nos enseñó Jesús sobre el orden de prioridades?

2.3 Jesús atacó la suciedad interna, la del corazón ¿qué receta nos dio para que todo esté limpio?

Respuesta

2.1 No, Jesús de ninguna manera está en desacuerdo que diezmen hasta de la menta, el eneldo, el comino, la ruda y la hortaliza, si no, no les hubiera dicho que sigan diezmando de esta manera, cuando les aclaró este punto diciendo: “sin dejar de hacer aquello” ¿qué es “aquello”? “aquello” era su costumbre de llevar al templo los diezmos de la menta, el eneldo, el comino la ruda y la hortaliza. No porque uno practica la justicia, se muestra compasivo con todos y confía en Dios está absuelto de diezmar. Nunca una cosa quita la otra. “Esto era necesario hacer, sin dejar de hacer aquello”

2.2 Los escribas y fariseos no entendían que existe un orden de prioridades insustituible. Ellos pensaban que si daban el diezmo de todo, entonces tenían vía libre para:

(1) Primero: mentir, estafar, robar,

(2) Segundo: para castigar sin piedad, expropiar casas dejando a la gente a la intemperie

(3) Tercero: para cuestionar lo que las Escrituras dicen y dudar de la Palabra de Dios, o como dice Lucas, abandonar el amor.

Es decir que dejaron lo más importante: La justicia, la misericordia y la fe (y el amor). Esta ha sido también una de las tentaciones más frecuentes para muchos cristianos que han intentado compensar su mala conducta con obras de caridad, con donaciones o con cualquier servicio. Llevar a cabo estas cosas está bien, pero jamás podrán tapar o justificar un mal comportamiento.

2.3 Jesús observó que se lavaban las manos, y los vio como cuando uno lava un plato de afuera solamente, pero adentro está sucio. Ellos estaban en su interior sucios por la avaricia. Y para la avaricia no hay mejor remedio que dar. No es suficiente pedir perdón, porque no hay perdón sin arrepentimiento, y no existe arrepentimiento donde no hay restitución. Por eso les dijo “Dad limosna de lo que tenéis, entonces todo os será limpio”. En el libro de Tobías (que es considerado deuterocanónico) dice: “Practica con tus bienes la limosna y no apartes tu rostro de ningún pobre, porque así no apartará de ti su rostro el Señor. Da limosna según tus posibilidades: Si tienes mucho, da mucho; si tienes poco, da con largueza de ese poco. Así acumularás un tesoro para el día de la necesidad, pues la limosna libra de la muerte e impide andar en tinieblas. La limosna para todos los que la dan es un precioso depósito ante el Altísimo.” (Tobías 4:7-11)

Mateo 23:27-33 “¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque sois semejantes a sepulcros blanqueados, que por fuera, a la verdad, se muestran hermosos, mas por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia. Así también vosotros por fuera, a la verdad, os mostráis justos a los hombres, pero por dentro estáis llenos de hipocresía e iniquidad. ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque edificáis los sepulcros de los profetas, y adornáis los monumentos de los justos, y decís: Si hubiésemos vivido en los días de nuestros padres, no hubiéramos sido sus cómplices en la sangre de los profetas. Así que dais testimonio contra vosotros mismos, de que sois hijos de aquellos que mataron a los profetas. ¡Vosotros también llenad la medida de vuestros padres! ¡Serpientes, generación de víboras! ¿Cómo escaparéis de la condenación del infierno?”

Lucas 11:43-48 “¡Ay de vosotros, fariseos! Que amáis las primeras sillas en las sinagogas y las saluciones en las plazas. ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Que sois como sepulcros que no se ven, y los hombres que andan encima no lo saben. Respondiendo uno de los intérpretes de la ley, le dijo: Maestro, cuando dices esto, también nos afrentas a nosotros. Y él dijo: ¡Ay de vosotros también, intérpretes de la ley! Porque cargáis a los hombres con cargas que no pueden llevar, pero vosotros ni aun con un dedo las tocáis. ¡Ay de vosotros, que edificáis los sepulcros de los profetas a quienes mataron vuestros padres! De modo que sois testigos y consentidores de los hechos de vuestros padres; porque a la verdad ellos los mataron, y vosotros edificáis sus sepulcros.”

3.1 **Cuando Jesús dijo “¡Ay de vosotros, fariseos! Que amáis las primeras sillas en las sinagogas...” ¿los desaprobó por sentarse adelante?**

Respuesta:

3.1 Muchos cristianos han entendido erróneamente este versículo, y en consecuencia evitan sentarse en los primeros bancos del templo. Pero si nos fijamos bien en lo que está escrito, nos daremos cuenta que Jesús no desaprobó a los fariseos por sentarse adelante sino por “amar las primeras sillas en las sinagogas”. Además, la palabra πρωτοκαθεδριαν (*protokazedrian*) significa literalmente “los lugares de honor”. Ellos amaban el momento cuando, al entrar en la sinagoga, se les acercaban para saludarles de manera deferente, se les daba una pública bienvenida y se les hacía sentar en un lugar distinto del resto, es decir, en un lugar de honor. El amor a ese protocolo es lo que Jesús condenó aquí, no los primeros asientos.

- 4.1 *Jesús sentenció que se demandaría la sangre de Abel y de Zacarías de esa generación ¿quiénes fueron estos hombres?*
- 4.2 *¿Qué significa “demandar”? Porque dijo “para que se demande de esta generación la sangre de todos los profetas que se ha derramado desde la fundación del mundo”*

Mateo 23:34-36

“Por tanto, he aquí yo os envío profetas y sabios y escribas; y de ellos, a unos mataréis y crucificaréis, y a otros azotaréis en vuestras sinagogas, y perseguiréis de ciudad en ciudad; para que venga sobre vosotros toda la sangre justa que se ha derramado sobre la tierra, desde la sangre de Abel el justo hasta la sangre de Zacarías hijo de Berequías, a quien matasteis entre el templo y el altar. De cierto os digo que todo esto vendrá sobre esta generación.”

Lucas 11:49-54

“Por eso la sabiduría de Dios también dijo: Les enviaré profetas y apóstoles, y de ellos, a unos matarán y a otros perseguirán, para que se demande de esta generación la sangre de todos los profetas que se ha derramado desde la fundación del mundo, desde la sangre de Abel hasta la sangre de Zacarías, que murió entre el altar y el templo; sí, digo que será demandada de esta generación. ¡Ay de vosotros, intérpretes de la ley! Porque habéis quitado la llave de la ciencia; vosotros mismos no entrasteis y a los que entraban se lo impedisteis. Diciéndoles él estas cosas, los escribas y los fariseos comenzaron a estrecharle en gran manera, y a provocarle a que hablase de muchas cosas; acechándole, y procurando cazar alguna palabra de su boca para acusarle.”

Respuesta

- 4.1 Jesús dijo que la sangre de Abel se demandaría de esa generación. Abel fue el segundo hijo de Adán y Eva, que fue asesinado por su propio hermano. Caín lo mató porque Dios aprobó la ofrenda de Abel y la suya no. (Génesis 4:1-12) En cambio Zacarías fue un profeta de cuya muerte se nos relata en 2 Crónicas 24:19-22. “Y les envió profetas para que los volvieresen a Jehová, los cuales les amonestaron; mas ellos no los escucharon. Entonces el Espíritu de Dios vino sobre Zacarías hijo del sacerdote Joiada; y puesto en pie, donde estaba más alto que el pueblo, les dijo: Así ha dicho Dios: ¿Por qué quebrantáis los mandamientos de Jehová? No os vendrá bien por ello; porque por haber dejado a Jehová, él también os abandonará. Pero ellos hicieron conspiración contra él, y por mandato del rey lo apedrearon hasta matarlo, en el patio de la casa de Jehová. Así el rey Joás no se acordó de la misericordia que Joiada padre de Zacarías había hecho con él, antes mató a su hijo, quien dijo al morir: Jehová lo vea y lo demande.” Si comparamos este texto con el de Mateo, veremos que Mateo dice “Zacarías, hijo de Baraquías” y en 2 Crónicas dice que fue hijo de Joiada. Existe una confusión en cuanto al nombre. El Zacarías que menciona Jesús es el de Crónicas, y el Zacarías que menciona Mateo es el del libro de Zacarías “hijo de Berequías” (Zacarías 1:1) Tenemos evidencias que el evangelio de San Mateo originalmente fue escrito en idioma hebreo y luego fue traducido al griego. San Jerónimo que conocía muchísimos documentos antiguos y dominaba tanto el griego como el hebreo, dijo que en el Evangelio de Mateo escrito en hebreo decía “Zacarías hijo de Joiada” y no de Berequías como apareció después. Al parecer un copista confundido cambió este nombre. Además, en la Biblia hebrea los libros estaban organizados en otro orden, de manera tal que el primero era, como es obvio, del libro de Génesis, pero el último era el de 2 Crónicas. Con 2 Crónicas se cerraba todo el Antiguo Testamento. Por eso Jesús mencionó la primera sangre derramada hasta la última por cuestiones religiosas. Es decir, el Antiguo Testamento se iniciaba con sangre y se terminaba con sangre, y toda esa sangre inocente sería demandada de esa generación.
- 4.2 DEMANDAR. La palabra que se traduce por demanda, (ἐκζητεῖω – *ekziteo*) es “buscar, indagar, pedir cuentas, reclamar”. En otras palabras, Jesús dijo que se pediría cuenta a esa generación de la sangre derramada desde la fundación del mundo. Y probablemente lo dijo porque esa generación fue la que lo condenó a muerte por crucifixión.

II. Aplicación práctica.

1. Intentaremos agradecer a nuestro Señor comenzando este mes a diezmar y acompañar el diezmo con (1) La justicia. (si hemos pedido prestado algo, lo devolveremos, si podemos restituir algo lo haremos) (2) La misericordia (perdonaremos a los que nos dañaron, visitaremos un enfermo o haremos algo con compasión. (3) La fe. (confesaremos públicamente nuestra fe en el Señor, oraremos esperando la respuesta y mostraremos de alguna forma nuestro amor al prójimo)
2. Daremos al menos una limosna. La palabra “limosna” significa “ayudar a los necesitados”, y podemos ayudar no solo con dinero, sino con comida, trabajo o un regalo. “Dad limosna de lo que poseéis, y entonces todo os será limpio.”

III. Sugerencias para el Líder del Grupo

1. Esfuérzate nuevamente a aprender bien esta lección para no tener necesidad de llevar nada escrito a la reunión del grupo, lleva solamente tu Biblia y las preguntas. De esta manera, poco a poco irás mejorando la calidad de los estudios bíblicos y tu calidad como facilitador.